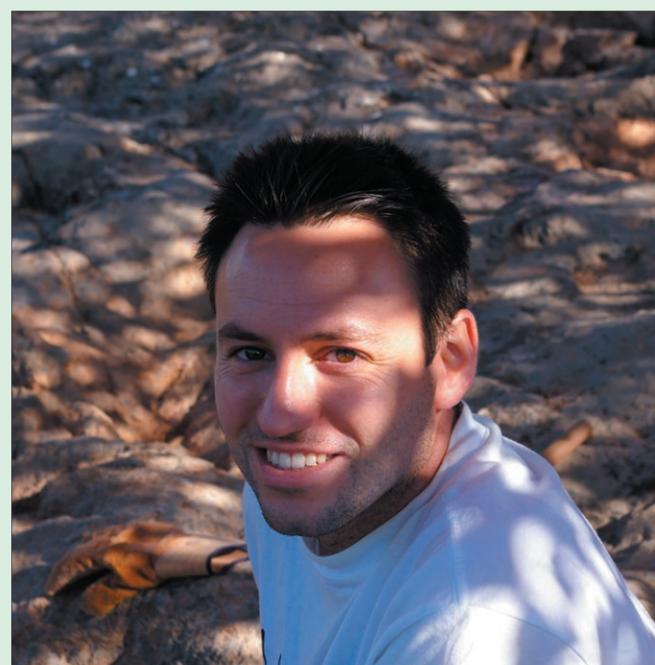




Instantánea realizada durante la visita al Museo de Dinosaurios de Salas de los Infantes.



Fotografía de Jorge Martín en el yacimiento de «Las Ereas 3».

Jorge Martín Rodríguez

-¿En qué universidad estudias?

- Estudio Geología en la Universidad de Granada. Ya no me falta nada para terminar la carrera, sólo me quedan tres asignaturas para licenciarme.

-¿Colaboras con algún departamento en la universidad?

- Pues no, pero me habría gustado entrar en el departamento de Geofísica y colaborar en temas de sismología, o tener la oportunidad de hacer alguna investigación a bordo del Hespérides. Al final no pudo ser. Tampoco habría estado mal entrar en el de Paleontología, pero Geofísica era mi primera opción.

-¿Desde cuándo empezaste a interesarte por la paleontología? ¿Qué te motivó a ello?

- Que recuerde siempre me llamaron la atención los fósiles. Bueno, de pequeño mis padres ya me compraban una enciclopedia, por fascículos de dinosaurios, que traía un esqueleto desmontable de T-Rex. Conforme fui creciendo perdí algo el interés, pero ahora en la carrera lo he recuperado gracias a dos profesores. Sus clases eran muy divertidas y conseguían despertarnos la curiosidad por cualquier tema relacionado con paleontología. Siempre me quedaba con ganas de

más.

- ¿Por qué medio te enteraste de las excavaciones de Salas?

- Pues fue por vuestro blog "Tierra de Dinosaurios". Estaba buscando en Internet información relacionada con las excavaciones de La Rioja y apareció vuestro blog. Ví la convocatoria para las excavaciones en Salas de los Infantes y no dudé en apuntarme.

- ¿Por qué te interesó acudir a las excavaciones?

- Porque no había estado nunca en ninguna y me apetecía mucho probar la experiencia y poder ver cómo es una excavación paleontológica desde dentro, disfrutando de ella.

- Puedes explicar qué se siente cuando después de tanto tiempo de búsqueda uno encuentra algún resto.

- Mucha alegría, sobre todo si llevas un buen rato excavando sin encontrar nada. A veces es frustrante quitar y quitar tierra para no ver nada. Encontrar algún resto es un buen premio y más si luego te explican su importancia científica.

- ¿Has asistido a más

excavaciones, a parte de las de Salas el año pasado?

- No, pero me encantaría repetir. Si surge la oportunidad volveré a Salas.

- ¿Qué te gusta más del trabajo de campo?

- Poder estar al aire libre y sin las limitaciones que tiene una oficina, por ejemplo. En el campo puedes moverte más a tus anchas, charlar y hacer bromas con la gente. Me parece mucho más entretenido y menos monótono.

- Cuéntanos una anécdota ocurrida durante las excavaciones en Salas.

- Trabajando al lado de gente como Asier y Pablo podría contar unas cuantas. Aparte de un invento que hicimos que consistía en una escoba y una azada en el mismo palo, me quedo con el día que Asier y yo intentamos sacar una raíz con un destornillador. El destornillador se quedó atrapado entre la raíz y la roca y no había manera de sacarlo, así que se nos ocurrió meter otro destornillador para sacar el primero haciendo palanca para que al grieta se hiciera más grande. Pero lo único que conseguimos fue que se quedara también atrapado. Al final lo único que conseguimos fue un manojito de destornilladores que



parecía que crecían del suelo y que no había forma de sacar. Al final con un cincel y a base de martillazos los recuperamos. Nos reímos bastante, pero la raíz creo que sigue por allí todavía.

-¿Qué piensas que es lo mejor de las excavaciones de Salas?

-Que te echen agua cuando llevas un rato bajo el sol. Es broma. No podría elegir nada, toda la experiencia ha sido muy buena. Me quedo con todo lo que he aprendido y con la gente

que he convivido. Todos geniales... Eso sí, el último día fue especial ver una imagen de cómo estaba el yacimiento al principio y compararlo con cómo lo habíamos dejado de limpio. Da gusto ver el trabajo bien hecho y saber que has ayudado a las investigaciones sobre dinosaurios. Es una satisfacción.

- ¿Qué le dirías a alguien que esté pensando en participar en la siguientes campañas de excavaciones en Salas?

- Que no lo piense más. Va a disfrutar, a aprender y a conocer mucha gente. Vale la pena. Yo estoy deseando repetir.

- ¿Qué crees que hace falta para ser un buen paleontólogo?

- Sobre todo mucha vocación y dedicación. Hay que tener mucha voluntad y paciencia para poder encontrar restos importantes. Pero con ganas todo se hace fácil.



Jorge Martín trabajando en el yacimiento de icnitas durante la campaña de excavaciones 2009.



El joven fotografiado en las cercanías del monasterio de San Pedro de Arlanza .

Entrevista: Silvia Mielgo Gallego

Fotos: Museo Dinosaurios/Fundación Dinosaurios